Y ved ahí cómo y por qué, despues de haberse mostrado Riboli más indómito que Giorgio Tamajo y de habernos excitado para luchar, al fin se sometió á Lemmi. No sabía qué cantidad se le había pagado á Tamajo, él, con quien realizó una buena economía la caja central de Berlín, puesto que Giorgio consiguió que le entregaran 20,000 fr. de más que Timoteo. Eso sí, el Dr. Gran Maestre se vió en la necesidad de sacrificar de la cantidad que le tocó recibir, un alboroque de 8,000 fr. que fueron repartidos entre los *honrados* hermanos De Bartolomeis y Gay, que tan furiosos habían clamado ántes de todo esto.

Componíase el Supremo Consejo de Turin, que capituló tan vergonzosamente, de los HH.·. Timoteo Riboli, Soberano Gran Comendador Gran Maestre; Mauricio Berthet, lugarteniente del Gran Comendador; Orsini, Gran Ministro de Estado; Giovanni Cecconi, gran Secretario Canciller; Tiorelti, gran Guarda-Sellos; Schiavoni, gran Maestro de Ceremonias; E. Dumontel, gran Tesorero general; Edoardo de Bartolomeis, gran Capitan de los guardias, y Anselmo Carpi, gran Porta-estandarte.

De Bartolomeis y Teófilo Gay fueron nombrados en el Supremo Consejo de Lemmi, el primero gran Capitan de armas, y el segundo gran orador.

Anselmo Carpi, cuyo nombre se acaba de leer en la precedente lista, era amigo íntimo de Lemmi, y fué quien preparó á Riboli para que tuviese

ARTS Split Pro

con Phileas Walder la entrevista en que se discutió el precio de la capitulacion. Desde 1860 perteneció Carpi al capítulo de Rosa-Cruz que se estableció en Liorna con el título de *Gli Amici dei Veri Virtuosi*, cuyo Sapientísimo (Presidente) era el judío Israel Costa, otro amigo de Lemmi. Carpi solía recibir al liornés Adriano en la habitacion que ocupaba en el segundo piso de la via della Place, núm. 14, donde se entregaban Israel Costa y él á las prácticas más criminales del ocultismo; y Lemmi anda trayendo consigo siempre un talismán que en circunstancias memorables fabricó para él Israel Acosta el 2 de Octubre de 1864, es decir, en la época en que Mazzini tenía ocupado á Adriano en sembrar la discordia contra la célebre convencion del 15 de Septiembre, por la cual se comprometió Víctor Manuel con Napoleon III á no apoderarse de la ciudad de Roma. Iba á reunirse el parlamento el día 5 de Octubre en Turin, cuando era portador Lemmi de una importante misiva de Mazzini contra el Papado. Aquel día, ó sea el 2 de Octubre, nuestro Adriano estaba de visita en su ciudad natal, donde tuvo lugar una importante reunion que en su honor celebraron los *Amici Veri Virtuosi*, cuyo capítulo se había aumentado con un areópago Kadosch, hacía dos años. Hallábanse en la reunion, amén de Carpi y de otros hermanos que hasta hoy son desconocidos, tres judíos, á saber: el profesor de lenguas Israel Acosta; Gabriel de Paz, canciller de la Universidad israelita, y Alvarenga, comerciante liornés, así como un caba-

lista rénego muy ajudiado, que lo era el Dr. Martinetti. En ella fué bendecido satánicamente el talismán á que aludí ántes, para traerle á Lemmi la felicidad, grabándose en el dicho talismán, que era de figura heptagonal, signos de execracion contra la Roma papal. Tiénese como cosa cierta que desde entónces le trae Adriano debajo de la camisa, sin desprenderse para nada de él.

Volviendo á la abdicacion de Riboli y de Tamajo, bueno será decir que con representar estos dos vendidos un sainete, imaginaron que dejaban oculta ya su desvergüenza. Simularon, pues, que tomaban á Lemmi como á su delegado temporal, y recibieron el nombramiento de honorarios *ad vitam.* ¡Así quedaba salvada la honra! Eso fué lo que el H.·. De Bartolomeis, conociendo mi carácter inflexible, pero queriendo tambien lisonjearme ó esperando quizás ofuscar mi sagacidad, tuvo el....valor de notificarme en estos términos (Diciembre 24 de 1886): *que al fin quedaba ya consumada la union masónica en Italia, con el nombramiento de Riboli como Soberano Gran Comendador* ad vitam, *y que Lemmi no era más que Soberano Gran Comendador delegado!*

Y para completar bien la farsa, convocan Tamajo y Riboli para que se reunan en Florencia, y se reunen efectivamente, el 27 y el 28 de Enero de 1887, á siete colegas suyos de Turin y á otros tantos de Roma, que ratificaron todo lo hecho, teniendo trazas como de votar libremente aquello mismo que en secreto había sido impuesto por Char-

ARTS Split PRO

leston; despues de lo cual, se hicieron circular en todos los talleres italianos de grados escoceses, los tres documentos que en seguida copio:

«I.— Proclama.

«A todos los Supremos Consejos del grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, constituidos y reconocidos con regularidad por todas las partes del mundo.

«Muy poderosos, ilustres, venerables y queridos Hemanos

«Es un hecho realizado ya la completa unificacion de la Masonería Escocesa para la jurisdiccion italiana. Hay en Italia un Supremo Consejo del grado 33 en estado único, y gobierna desde Roma, Capital de la Nacion, á todos los cuerpos masónicos y á todos los Hermanos del antiguo y venerado Rito Escocés

«Segun lo teníamos anunciado en nuestro anterior balaustre de 11 de Diciembre de 1866, catorce hermanos 33, siete de Turin y siete de Roma, se reunieron los días 27 y 28 de Enero último en el Valle del Arno, En Florencia, y ejercieron su mandato de legítimos electos y representantes reconocidos, procediendo con la más extricta regularidad á la eleccion de todos los dignatarios del Supremo Consejo único de los 33.

«Los delegados dieron su voto para el elevado puesto de Gran Comendador en favor de nuestro venerado y muy querido Adriano Lemmi, 33 y

Gran Maestre de la Orden en el Gran Oriente de Italia.

«Protestando éste su gratitud por tan grande honra, ha querido que, supuesto el voto de los delegados, nosotros, grandes comendadores ad vitam, le confiriésemos toda la autoridad, para la cual le habían designado esos mismos delegados y de la que era verdaderamente digno. Y aplaudiendo tan sabia y fraternal resolucion, le hemos delegado por nueve años nuestro supremo poder, el cual, con el título de soberano y gran comendador delegado, ha asumido ya y ejerce en nuestro nombre y por nuestro mandato.

«Os excitamos, por consiguiente, muy poderosos, ilustres, venerados y queridos Hermanos, para que os digneis reconocer en el muy poderoso Hermano Adriano Lemmi, grado 33, la autoridad que libremente le hemos delegado, y para que os comuniqueis con él oficialmente en lo sucesivo.

«Al poner en vuestro conocimiento este gran suceso, os suplicamos que asimismo tengais á bien seguir dispensando al Supremo Consejo único de los 33 para la jurisdiccion italiana, vuestra benevolencia fraternal y el concurso siempre deseado y tan valioso siempre de vuestra mancomunidad, de vuestras luces y de vuestra amistad.

«Por muy felices verdaderamente nos tenemos al haber llegado, con beneplácito de nuestros Hermanos italianos, á reunir en un solo cuerpo á la Masonería (escocesa) de nuestro país; mejor disciplinada así y más fuerte consiguientemente, podrá ya concurrir con mayor eficacia, en union de las otras familias-hermanas del mundo, á la propagacion y defensa de los eternos principios y de las elevadas virtudes de nuestro sublime Arte-Real.

«Dignaos aceptar, muy poderosos, ilustres, venerables y queridos Hermanos, nuestros fervientes deseos de fuerza, de paz y prosperidad, y nuestra acolada masónica más afectuosa.

«Dado en el centro del Supremo Consejo de los 33, en el valle del Tíber, al Oriente de Roma, á los 28 días del 12.° mes del año de la Verdadera Luz 0005886 (éra vulgar: 28 de Febrero de 1887).

«*Los Soberanos Grandes Comendadores ad Vitam:*

«Giorgio Tamajo, gr. 33.—Timoteo Riboli, gr. 33.»

«II.—Delegacion.

«Nosotros, los soberanos grandes comendadores ad vitam del Supremo Consejo de los 33 (para la jurisdiccion italiana), felizmente reunidos de hoy en más en un solo cuerpo con residencia en Roma, capital de la nacion; habiendo pedido testimonio del voto emitido por nuestros legítimos representantes, constituidos en congreso el 27 y el 28 de Enero de 1887 en Florencia, reconocemos al poderosísimo Hermano gran maestre Adriano Lemmi, grado 33, como nuestro delegado soberano gran comendador, y le conferimos por espacio

ARTS Split Pro

de nueve años la más amplia é ilimitada autoridad para representar y gobernar á la Masonería del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en Italia y en las colonias italianas.

«Dado en el Centro del Supremo Consejo de los 33, en el valle del Tíber, al Oriente de Roma, el 10.° día del 12.° mes del año de la Verdadera Luz.... 0005886 (éra vulgar: 10 de Febrero de 1887).

«*Los soberanos grandes Comendadores ad Vitam para la jurisdiccion italiana:*

«Giorgio Tamajo, gr. 33.—Timoteo Riboli, gr. 33.»

«III.—Aceptacion (1).

«Yo, el infrascrito Adriano Lemmi, grado 33, gran maestre y presidente del consejo de la órden en el Gran Oriente de Italia: visto el voto emitido por el congreso de Florencia en sesion de 28 de Enero último; vista la delegacion que antecede, emanada de los soberanos grandes comendadores ad vitam del Supremo Consejo único de los 33 para la jurisdiccion italiana; inspirándome ante todo en mi profunda fé en nuestro Dios, á quien pido que cada día me ilumine más y me conceda la fuerza necesaria para el cumplimiento de la mi-

(1) Este es el texto completo. El segundo párrafo del tercer documento fué suprimido en las circulares dirigidas á los talleres del Escocismo, y sólo figura en las que se expidieron para los triángulos. En cuanto á los otros dos anteriores documentos, se insertaron íntegros en las circulares.

ARTS Split Pro

sion que me ha encomendado la confianza de mis Hermanos;

«Deseando de todo corazon conducir á la digna Masonería italiana por las vías reconocidas y que se reconocerán como las más propicias para apresurar el éxito final de la lucha que sostenemos por el aplastamiento del infame vicario terrestre del odioso enemigo de nuestro Dios: escribo aquí, en este pergamino, consagrado segun nuestros misterios, la aceptacion leal que va en seguida, sinceramente y sin doblez alguna, firmándola con mi sangre:

«Acepto la mision de dirigir temporalmente los destinos del Rito Escocés en Italia, en mi calidad de soberano gran comendador delegado, y juro que jamás faltaré á la confianza de mis ilustres poderosísimos Hermanos 33, perfectos iniciados, regularmente electos y santamente iluminados.

«Hecho y firmado el 12° día del 12° mes del año de la Verdadera Luz 0005886 (éra vulgar: 12 de Febrero de 1887), del Oriente de Roma, en el valle del Tíber, bajo la bóveda celeste, á los 45°54 de latitud y 10°7 de longitud Este de su zenit, en el centro del Supremo Consejo de los soberanos grandes comendadores del Santo Imperio, del grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de la Masonería, residente en Roma para la jurisdiccion italiana.

«*El Soberano Gran Comendador delegado:*

«Adriano Lemmi, gr. 33.»

Como si todavía no bastara esto, dirigió Riboli una circular á todos los Supremos Consejos escoceses, confederados ó no, en la cual decía:

«Al Ilustre Hermano Lemmi hay que atribuir el gran mérito del acto por el cual quedó unida la Masonería Italiana. En lo que á mí toca, no hacía yo otra cosa que atenerme, como mi ilustre predecesor el conde Alejandro de Milbitz, á las resoluciones de la asamblea de Lausana, y jamás, sin la noble intervencion del hermano Lemmi, habría yo consentido en aquella union.

«Por otra parte, *me ha alentado el ilustre Hermano Alberto Pike*, y retírome satisfecho y orgulloso, no sin ofrecer en nombre de la humanidad á los grandes dignatarios de los Supremos Consejos confederados y no confederados, la expresion de mis sentimientos de gratitud la más intensa por su firmeza y buenos consejos.

«Tambien en Italia necesitaba levantarse nuestro Rito hasta la altura del Gran Hacedor á quien veneramos bajo la fórmula de «gran arquitecto del universo,» ó sea de Dios, si se le quiere llamar con ese nombre; el cual Gran Hacedor consumó como legislador la redencion de la humanidad, sin que puedan ni las mentiras ni las exageraciones modificar sus principios ni su objeto final.

«A fin, pues, de confirmar á todos los Supremos Consejos del grado 33 que existen en el mundo, en la verdadera significacion de este suceso, hago de su conocimiento la presente declaracion,

ARTS Spiri Pro

que agrego á los documentos oficiales relativos á la union definitiva de los talleres del escocismo italiano, á la vez que les remuevo mis fraternales saludos.

«Dr. Timoteo Riboli, gr. 33,

«*Soberano Gran Comendador ad vitam.*»

En cuanto á mí, ya sabía yo á qué atenerme. A mí no me engañaban las frases selectas del vendido Edoardo de Bartolomeis; y en aquello que éste me anunciara en su carta de *24 de Diciembre de 1886*, como cosa hecha, estaba la prueba de que el voto de los *27-28 de Enero de 1887* era una burla que cínicamente se hacia á los imperfectos iniciados.

A pesar de todo, y con el único objeto de tener una entrevista con el jefe igualmente vendido Timoteo Riboli, fuí á Turin para hacerle una visita en su casa habitacion (via Academia Albertina, núm. 29), y allí me dijo:

—«Para nada se metió Charleston en el arreglo, sino que únicamente por la intercesion de hermanos muy pudientes, en el número de los cuales figuraban Aurelio Saffi y otros, fué como consintió el Supremo Consejo de Turin en fusionarse con el de Roma, conservando, eso sí, la supremacía nominal. Además, sólo por delegacion mía es Adriano Lemmi Gran Comendador del Supremo Consejo, pues yo continúo, como siempre, en la cúspide de la pirámide masónica. El centro de

Turin sigue siendo tambien reputado como centro Supremo para toda Italia, y él es quien recibe y acepta, en punto á Escocismo, las instrucciones de Charleston, Consejo-Madre del Mundo.»

Despues de haber intentado el antiguo traidor de disculpar al bandido Adriano en la famosa acusacion relativa al asunto de Tabacos y en lo del robo cometido en Marsella en casa del Dr. Grand-Boubagne, de que ya había oido hablar, todavía me dijo:

—«Pero, amigo mio, la Masonería debe estar agradecida á Lemmi, que es quien, con la ayuda de Crispi, le ha dado el impulso de una abierta hostilidad al Vaticano, haciendo guerra sin cuartel á este antro de oscurantismo y supersticion. Ruego á Vd., por consiguiente, que sea tan fiel á Lemmi como lo fué á mí mismo. Recuerde Vd. que Jesucristo era tan francmason como nosotros, y que con palabras de amor y de perdon conquistó el mundo. Cierto es que Lemmi ha tenido sus yerros; pero es preciso olvidar su pasado y perdonarle si queremos que la familia masónica de veras triunfe.»

Semejante bajeza y tan refinada hipocrecía no podían ménos que repugnarme; y levantándome de mi asiento, salí, sin saludar siquiera al viejo trapacero y venal. Todo aquel albañal masónico me causaba náuseas, y ya estaba yo resuelto á echarme «á dormir» para siempre, tal como lo han he-

ARTS Split Pro

cho otros, por no haber querido tampoco pasar por el nuevo estado de cosas.

Reflexioné, empero, y creí que por de pronto debía yo contentarme con cambiar de Rito... ¡Importuna inspiracion, que en lo religioso, no me había de hacer mejorar en nada! Pero á esa resolucion fué á la que debí no perder de vista un solo instante al malvado Lemmi, y hasta tengo por bien hecho el haberme detenido en todas estas minuciosidades sobre la manera como estuvo maquinando nuestro héroe satanista, para ver de llegar á ser, de nombre y de hecho, el único Gran Maestre del Escocismo en Italia, á fin de desembarazarse el campo completamente para mejor conspirar contra la Iglesia y dirigir á su sabor, oficialmente, á las logias en la guerra infernal que se proponía emprender.

Más adelante verémos cómo volvió con el oro á las mismas maquinaciones, astucias, perfidias y corrupcion para absorber el Soberano Pontificado de la masonería universal, eliminando al jefe supremo de Charleston, bien así como ya había absorbido el soberano maestrazgo del Escocismo italiano con eliminar al Gran Comendador de Turin.